

# **LASA2000**

XXII International Congress  
Miami, Florida, USA, March 16-18, 2000

## **Cambio político y actitud hacia la democracia en Venezuela**

**Valia Pereira Almao**

Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público  
Universidad del Zulia (LUZ), Maracaibo, Venezuela.  
vpereira@iamnet.com

**Ponencia preparada para ser presentada en el XXII Congreso  
Internacional de Latin American Studies Association (LASA), Hyatt  
Regency, Miami, 16-18 de marzo de 2000.**

## CAMBIO POLÍTICO Y ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA

**Valia Pereira Almao**

Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público  
 Universidad del Zulia (LUZ), Maracaibo, Venezuela.  
 vpereira@iamnet.com

### RESUMEN

El presente trabajo analiza las principales diferenciaciones que hoy marcan la valorización de la democracia entre los venezolanos, a objeto de ofrecer algunas explicaciones sobre la solidez que ella presenta en la hora actual. El análisis se hace principalmente con base en datos provenientes de encuestas nacionales, de acuerdo a los cuales se concluye que se están produciendo diferenciaciones de carácter ideológico en la actitud hacia la democracia, y que la misma continúa siendo fuerte, pero manifiesta sus limitaciones para estimular la calidad política de la democracia en el país, porque la vigencia de la misma es sancionada a partir de la permanencia de los procedimientos democráticos más simples: libertades individuales y elecciones.

### 1- Introducción.

En una entrevista abierta hecha a un señor, venezolano, profesional (Ingeniero), de 35 años en diciembre de 1999, se le preguntó sobre la orientación ideológica de él y su familia y respondió: “..... *todos son derechistas, o somos derechistas..... si vamos a 15 años atrás yo también era derechista, ....tradicionalmente voté por AD y COPEI; ....Pero ahorita hay que buscar un cambio, porque lamentablemente ellos no han hecho nada, hay que arriesgarse en la vida*”, y más adelante manifestó: “..... *a la democracia lamentablemente no le hemos visto ningún provecho*”.

Tales respuestas producen preocupación en torno al futuro de la democracia en el país y conducen a las siguientes preguntas: ¿está decayendo la valoración de la democracia?, ¿se están produciendo diferenciaciones en la actitud hacia la democracia en Venezuela?, ¿está cambiando el significado de la democracia en la población?. El presente trabajo intenta dar algunas respuestas a esas preguntas mediante el análisis estadístico de datos provenientes de encuestas nacionales<sup>1</sup> y el uso de otros datos

---

<sup>1</sup> Las encuestas que se analizan fueron hechas con fines de investigación científica y son las siguientes: a) la encuesta nacional Baloyra73 que fue la primera medición confiable de actitudes políticas en el período democrático, fue diseñada por los Profesores Enrique Baloyra y John Martz y administrada en noviembre de 1973 a una muestra nacional de 1500 personas. Los resultados fueron analizados por sus autores en el libro *Political Attitudes in Venezuela. Societal Cleavages and Political Opinion*, publicado en 1979, al cual se le considera un texto pionero en la temática; b) la encuesta nacional Batoba83, que fue diseñada por los Profesores Enrique Baloyra y Aristides Torres y administrada en noviembre de 1983 a una muestra nacional de 2000 personas; c) la encuesta nacional IEPDP93, que fue realizada en 1993 a una muestra nacional de 1500 personas, con muestreo polietápico, por el Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público (IEPDP) de la Universidad del Zulia (LUZ) de Maracaibo, Venezuela con financiamiento de

cualitativos<sup>2</sup>, para establecer algunas explicaciones sobre la solidez y alcance de la actitud hacia la democracia entre los venezolanos en la actualidad.

## **2. Democracia y diferenciaciones sociales de la población.**

El tipo de opinión anteriormente mostrado se ha hecho común entre muchos venezolanos y constituye una muestra de que los procesos políticos que se han producido en el país desde los años noventa, aparejados a una sostenida crisis económica y a una situación de pobreza creciente (Crisp et al, 1996), abrieron paso a la desarticulación del consenso que prevaleció en torno a las élites políticas de los partidos Acción Democrática (AD) y el partido socialcristiano COPEI, quienes desde los años 30 venían pugnando por la instauración de la democracia y cuyo propósito lograron concretar, con el liderazgo preeminente de AD, a partir del derrocamiento de la dictadura militar de Pérez Jiménez en 1958.

Desde 1993 el bipartidismo consensual, que dominó la política durante gran parte del período democrático, manifestó su deterioro con el surgimiento de partidos nuevos, la aparición de la desalineación partidista (Molina y Pérez, 1996; Vaivads, 1994) y el triunfo de Rafael Caldera, líder socialcristiano (fundador y exmilitante de COPEI) comprometido con la democracia desde sus inicios, pero electo bajo la providencia del voto antipartido (liderazgo personal). Sin embargo, es a partir de 1998, con la elección a la presidencia del Comandante retirado Hugo Chávez Frías, uno de los miembros principales del fallido golpe militar del 4 de febrero de 1992, cuando el desarraigo de la población respecto de la antigua élite se convirtió en un hecho definitivo, la población tomó un "riesgo", como manifestó el entrevistado antes aludido. Pero ese riesgo evidentemente involucra tanto la natural expectativa respecto de un tipo de gobernante desconocido como la vigencia misma de la democracia.

Los significados que la nueva élite política y el Presidente Chávez han venido difundiendo en el discurso en torno a la democracia se dirigen hacia su desprestigio, aludiendo a su ineficacia en la superación de la desigualdad social. Esa postura en torno a la democracia, que privilegia la igualdad social y no la libertad, encontró condiciones favorables para ser aceptada entre muchos venezolanos debido tanto, a la depauperación social que los distintos gobiernos no pudieron detener ni revertir, como a la ausencia de alternativas políticas democráticas capaces de representar el cambio y la ruptura con la antigua élite.

---

CONDES-LUZ y el muestreo y la administración de las entrevistas fue hecho por la empresa de estudios de opinión DOXA; y c) la encuesta nacional REDPOL-98, que fue realizada por el grupo venezolano de investigación nacional denominado Red Nacional de Cultura Política que es coordinado por el Prof. Federico Welsh de la Universidad Simón Bolívar, al mismo pertenecen investigadores del área política y pública del Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, del Instituto de Investigaciones Políticas y CENDES de la Universidad Central de Venezuela, de la Universidad Simón Bolívar y del IESA, financiados por el CONICIT. Esta encuesta tuvo financiamiento parcial de CONDES-LUZ y fue administrada a una muestra de 1500 personas en noviembre de 1998 por la empresa de estudios de opinión Datos.

<sup>2</sup> Se utilizan algunos datos provenientes del archivo de datos del estudiante tesista de Sociología de la Universidad del Zulia, Alveris López, quien realiza un estudio sobre el continuo izquierda-derecha, como parte del Proyecto de Investigación "Cultura política y representación ideológica en el continuo izquierda-derecha" (financiado por CONDES-LUZ) del cual es responsable quien escribe este trabajo. Todos los fragmentos de entrevista que se usan en este trabajo provienen de ese archivo.

Hugo Chávez y el Polo Patriótico, constituido por el partido del Comandante, el Movimiento V República (MVR), de orientación cívico-militar, en alianza con una variada gama de partidos y movimientos de izquierda, entre otros, Patria Para Todos (PPT), surgido de la división del partido La Causa Radical (LCR), el Movimiento Al Socialismo (MAS), el Partido Comunista de Venezuela (PCV); lograron hacer suyo el lenguaje del cambio y convencieron a la población de que no eran antidemócratas, sino que venían siendo satanizados por quienes no querían el cambio.

De hecho Chávez se lanzaba al poder siguiendo las reglas de un proceso eleccionario y en su gobierno se han hecho elecciones (Referéndum Convocatorio a la Asamblea Constituyente, elecciones de los representantes a la Asamblea Constituyente y el referéndum aprobatorio de la nueva Constitución de 1999) y esos comportamientos son vistos por los venezolanos como democráticos, porque han estado acostumbrados desde 1958 a la realización de procesos electorales periódicos. El mismo entrevistado antes mencionado dijo en una parte de la entrevista “... básicamente ha hecho (Chávez) muy democráticamente las cosas, ha llamado a la gente a votación, a elegir, porque si él hubiera tomado el mando y hubiera decidido otra cosa no fuera democracia”.

A partir de 1958 la preferencia por la democracia ha sido una de las actitudes políticas más sólidas que ha desarrollado el venezolano, y constituye un logro político fundamental de la convivencia societaria. Esa preferencia se ha mantenido históricamente alta desde 1973 (ver Cuadro No. 1)<sup>3</sup>.

En el transcurso del desarrollo de la democracia en Venezuela la actitud favorable hacia esa forma de gobierno se generalizó indiferenciadamente entre la población, lo cual le asigna la cualidad de valor intrínseco a la democracia en Venezuela, que está por encima de condicionantes o influencias de carácter sociodemográficas, sociales y partidistas.

---

<sup>3</sup> Se incorporan al Cuadro No. 1 las mediciones de la actitud hacia la democracia de las encuestas del Instituto Interamericano de Derechos Humanos de 1994 (IIDH1994) y Valores 1995 para dejar sentada la alta preferencia por la democracia, aún en el transcurso de los años 90, que fueron escenario de alto descontento y de cambios políticos importantes. La primera encuesta mencionada fue realizada por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos en 1994 como parte de un estudio sobre derechos humanos en América Latina. En Venezuela colaboraron investigadores del Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de La Universidad del Zulia (IEPDP-LUZ). La encuesta Valores 1995 fue administrada nacionalmente a una muestra de 1200 personas. La misma forma parte de un estudio mundial de valores que realiza periódicamente un equipo internacional coordinado por el Prof. Ronald Inglehart de la Universidad de Michigan. Para el caso venezolano, colaboraron en tal estudio investigadores del IEPDP-LUZ, de la Universidad Simón Bolívar y la Fundación Polar.

**CUADRO N° 1**  
**Evolución de la preferencia democrática de los venezolanos**  
**(1.973-1.998)**

LA PREFERENCIA DEMOCRÁTICA DE LOS VENEZOLANOS (1973-1998) (Números Absolutos y Relativos)						
	BALOYRA* 1973	BATOBA 1983	IEDPDP 1993	IIDH 1994	VALORES 1995	REDPOL- Nov. 98
Democracia	916 66%	1.471 87%	1.133 87%	1.134 77%	1.003 86%	1.174 79%
No Demócratas	482 34%	218 13%	167 13%	335 23%	159 14%	309 21%
Casos No Válidos	123	100	199	31	38	17
Casos Válidos	1.398	1.689	1.300	1.469	1.162	1.483
Muestra Total	1.521	1.789	1.499	1.500	1.200	1.500

\*Debido a que en la encuesta nacional Baloyra73 no se midió la preferencia democrática directamente, se seleccionó para representarla la pregunta que indagaba si se justifican o no los golpes militares. Se clasificaron como demócratas a quienes dijeron que no en ningún caso y como no demócratas a quienes asintieron.

A medida que se desarrolló la industrialización, la modernización económica y social (Salamanca, 1997) y que la democracia superó los riesgos militaristas y subversivos iniciales, su aceptación se generalizó entre los diferentes grupos de la población, fue asumida como un valor duro o trascendente en sí mismo, lo que también es denominado apoyo difuso o sistémico (Torres, 1991, p.174). Tal apreciación se desprende del análisis hecho con los datos que ofrece la encuesta nacional Batoba 1983, donde la preferencia democrática no aparece influenciada por ninguna diferencia sociodemográfica (género, edad, nivel de instrucción, ingreso y clase social), ya que ninguno de tales cruces resultó con una chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) significativa al 0.05 ni con asociación apreciable. Sólo la identificación partidista adquirió una muy leve influencia (los simpatizantes y militantes son un poco más demócratas que los independientes), ya que el cruce resultó significativo ( $\chi^2$ ) al 0,001, pero con nivel de asociación Somers'd<sub>yx</sub> menor que 0,1, es decir, irrelevante.

El período transcurrido entre los años 70 y 80 fue de regularidad democrática, se había conjurado la subversión izquierdista, se habían producido la reversión y nacionalización petrolera, grandes inversiones en industrias básicas, ampliación urbanística, vial, crecimiento de las ciudades, de los servicios públicos, de educación, de salud, entre otros aspectos modernizantes y generadores de empleo, básicamente financiados por el gasto público (Salamanca, 1997), que significaron rendimientos sociales y económicos importantes del sistema político que dentro de una base política bipartidista (Molina y Pérez, 1994, pp. 13) consensual legitimó el orden político democrático en Venezuela (Rey, 199; Kornblit, 1996).

De acuerdo a los datos analizados con base en la encuesta nacional IEPDP93, el cruce de preferencia democrática con la edad resulta significativo ( $\chi^2$ ) al 0,05 pero con asociación Somers' $d_{yx}$  muy baja (menor que 0,1), e indica que los más jóvenes son un poco más demócratas que los adultos. También se mantiene la leve influencia de la identificación partidista sobre la preferencia democrática (los militantes y simpatizantes son un poco más demócratas que los independientes), ya que el cruce respectivo es significativo ( $\chi^2$ ) al 0.001 pero sin asociación Somers' $d_{yx}$  importante (menor que 0,1)<sup>4</sup>.

No obstante que para los años noventa el descontento era alto, la credibilidad en la democracia también se mantenía alta, pero hacia el final de la década aparecieron pequeñas influencias provenientes de características poblacionales y sociales, que aunque no son importantes estadísticamente, pueden considerarse expresiones del impacto de esos duros años sobre la población. Tal cosa se evidencia en el análisis hecho con los datos provenientes de la encuesta nacional REDPOL98, la influencia de la edad sigue presente (los jóvenes son un poco más demócratas que los adultos) en el mismo nivel detectado desde 1983, cruce significativo ( $\chi^2$ ) al 0,01 pero con asociación Somers' $d_{yx}$  irrelevante (menor que 0,1). Pero aparece la influencia mínima del género ( $\chi^2$  significativa al 0,05, con asociación Lambda irrelevante) y señala que las mujeres son un poco más demócratas que los hombres. En el mismo nivel leve de influencia aparece también la clase social objetiva ( $\chi^2$  significativa al 0,01, sin asociación Somers' $d_{yx}$  relevante) y muestra que las clases más altas son un poco menos demócratas que el resto. La identificación partidista ya no aparece influenciando ni siquiera mínimamente la preferencia democrática, el cruce respectivo no muestra significación al 0,05, ni asociación.

Vistas las cosas hasta aquí, no hay razones para pensar que la actitud hacia la democracia esté diferenciada por características sociodemográficas, de clase social y partidistas importantes. Se observan muy leves diferencias que no tienen la fuerza necesaria como para ser consideradas influencias de peso en la actitud democrática, esta es sólida entre los distintos grupos según las características consideradas. No obstante, la aparición de muy leves influencias, aunque no importantes, sobre la actitud democrática hacia finales de los noventa, señala la posibilidad de que tales cambios puedan ser mayores a futuro si la democracia institucionalmente no es debidamente protegida o si se consolidan procesos políticos no democráticos en el país, que mermen la valorización dura o autónoma de la democracia entre los venezolanos.

### **3. Las diferencias ideológicas en la actitud hacia la democracia.**

La aceptación generalizada de la democracia significó también la legitimación de la matriz ideológica que definiría al nuevo orden, consistente en la ideología política de la derecha y el afianzamiento del capitalismo como sistema económico preferible (Codetta, 1990; Molina, 1992). De ese modo entra la democracia en esa simbiosis antagónica o de conflicto que de acuerdo con Dahl (1999, pp. 187-188) caracteriza la relación entre

---

<sup>4</sup> Con base en la encuesta IEPDP93, Welsch y Carrasquero (1996: 62-64) señalan que la legitimidad normativa (actitud democrática) está influida por la adhesión a un partido. La legitimidad normativa para los autores está medida por un índice que comprende una batería de preguntas de opinión sobre el voto, por eso el resultado es diferente al que aquí se analiza, aunque no es contradictorio, ya que la orientación de los cruces es la misma, pero la asociación en Welsch y Carrasquero es un poco mayor, asociación positiva baja, según la Tabla interpretativa de Richard Cole adaptada de la originalmente presentada por James Davis (Cole, 1980: 156, Tabla 7.12).

capitalismo y democracia, dados los fines contrarios que persiguen, interés propio el primero y colectivo el segundo.

La emergente élite política de la época se consolidó con un proyecto político de reducción del conflicto social, de modernización (incluida la economía capitalista) y de movilidad social, que también se hizo posible debido a la consolidación de una ideología derechista. Fue así como las preferencias por una ideología de derecha y centro se manifestaron claramente desde los años 70 y una mayor acogida por el capitalismo se produjo desde 1983 (véanse los Cuadros No. 2 y No. 3), tal como Codetta (1990, pp. 79-100) y Molina (1992: 74-77) lo explicaron.

Sin embargo, una apreciación más clara del continuo izquierda-derecha se evidencia en la encuesta IEPDP93 cuando la mayoría de los entrevistados se pronunciaron por alguna alternativa del continuo. En las encuestas anteriores referidas era elevado el número de casos no válidos que correspondían a personas que no se ubicaban en parte alguna del continuo, como se expresa en el Cuadro No. 2. Probablemente existe ahora una mayor visualización de las orientaciones que ocurren en la política.

El avance del proceso democrático diluyó los radicalismos ideológicos al moldear una ideología de derecha y de centro derecha ligada a la aceptación del ordenamiento capitalista, apoyado en la confianza que se sembró en la población respecto de que las nuevas condiciones favorecían positivamente sus expectativas de vida, como de hecho ocurrió con la expansión de la modernización.

**CUADRO No. 2**  
**Evolución de la definición ideológica personal**  
**en Venezuela (1973-1998)**

VARIACIONES DE LA DEFINICIÓN IDEOLÓGICA PERSONAL (1973-1998)				
	BALOYRA 1973	BATOBA 1983	IEPDP 1993	REDPOL1998
<b>IZQUIERDA</b>	28 % 312	24 % 295	27 % 270	23 % 299
<b>CENTRO</b>	30 % 334	33 % 411	27 % 266	23 % 294
<b>DERECHA</b>	42 % 465	43 % 537	46 % 460	54 % 707
Casos no válidos*	410*	546*	503	200
Muestra total	1521	1789	1499	1500

(\*) En la encuesta Baloyra73 del total de casos no válidos 242 dijeron en ninguna parte del espectro ideológico y 165 no sabían. En Batoba83 del total de casos válidos, 211 se ubicaron en ninguna parte y 316 aludieron que no sabían. En IEPDP93 y en REDPOL98 el total de casos no válidos se corresponde con quienes dijeron que no sabían.

**CUADRO No. 3**  
**Evolución de la preferencia por sistema económico**  
**En Venezuela (1973-1998)**

VARIACIONES DE LAS PREFERENCIAS POR SISTEMA ECONÓMICO (Nos. Absolutos y Relativos)			
	BALOYRA 1973	BATOBA 1983	REDPOL 1998
COMUNISMO	3 % 28	4 % 56	4 % 58
SOCIALISMO	64 % 615	48 % 623	40 % 514
CAPITALISMO	33 % 324	48 % 635	56 % 726
Casos no válidos*	554	474	202
Total muestra	1521	1789	1500

\* En Baloyra73 del total de casos no válidos 455 corresponden a ninguno; en Batoba83 del total de casos no válidos 272 dijeron ninguno y 178 no sabe; en REDPOL98 del total de casos no válidos 164 dijeron no sabe.

**CUADRO NO. 4**  
**Diferenciaciones de la actitud hacia la democracia según ideología**  
**y sistema económico. Encuesta nacional REDPOL 1998**

Preferencia Democrática	VARIABLES INDEPENDIENTES				
	IDEOLOGÍA			SISTEMA ECONÓMICO	
	Izquierda	Centro	Derecha	Socialismo-comunismo	Capitalismo
Demócratas	68% 202	80% 231	86% 600	74% 419	85% 612
No demócratas	32% 95	20% 58	14% 101	26% 147	15% 110
Casos válidos	1287			1288	
Casos no válidos	213			212	
Significación ( $\chi^2$ )	P < 0,001			P < 0,001	
Asociación SOMERS'Dyx	0,12*			0,11*	

\* P < 0,001

La aparición de esas influencias ideológicas diferenciadoras en la preferencia democrática, que son estadísticamente importantes aunque de baja fuerza, permiten pensar que la actitud democrática está recibiendo en el período actual los condicionamientos provenientes de diferenciaciones ideológicas que en la actualidad están fragmentando la población. La actitud hacia la democracia se presenta ahora como un valor un poco menos fuerte entre aquellos que se definen de izquierda y que fijan su predilección por sistemas económicos socialista y comunista.

#### **4. Democracia y cambio social.**

Otra variable vinculada a aspectos ideológicos como lo es la posición ante el cambio social<sup>5</sup> también resultó reportada con asociación cierta baja por el estadístico Somers'd<sub>yx</sub> según puede apreciarse en el Cuadro No. 5. El resultado de este cruce expone el nivel del impacto que ha tenido en la población la crisis sostenida del país, a medida que la visión del cambio social se va haciendo más radical (revolucionario) la preferencia

<sup>5</sup> La pregunta que mide la posición ante el cambio social en la encuesta nacional REDPOL, nov.98 es: En esta tarjeta hay tres tipos diferentes de posiciones sobre nuestra sociedad. Por favor selecciones la que más se le parezca a su propia opinión: La forma en que está organizada nuestra sociedad tiene que ser cambiada radicalmente con medidas revolucionarias. Nuestra sociedad tiene que ser mejorada gradualmente mediante reformas. Nuestra sociedad actual tiene que ser conservada y defendida tal como está.

por la democracia disminuye y se muestran más demócratas quienes no observan la necesidad de cambios en la sociedad actual y los partidarios de reformas graduales.

**CUADRO No. 5**  
**Preferencia democrática según la posición sobre el cambio social.**  
**Encuesta nacional REDPOL, nov.98**

Actitud democrática	Posición sobre el cambio social		
	Revolución	Reformas	Mantener sociedad actual
Demócratas	65% 127	80% 720	85% 263
No demócratas	35% 70	20% 183	15% 45
Casos válidos	1408		
Casos no válidos	92		
Significación ( $\chi^2$ )	P < 0,001		
Asociación Somers'dyx	0,11*		

\* P < 0,001

Sin embargo, a objeto de clarificar la definición ideológica personal en relación con el cambio, que es una dimensión que le da coherencia porque el sentido de la izquierda es el radicalismo y el de la derecha es el conservadurismo, al menos en la versión ideológica más ortodoxa (Giddens, 1998, pp.11), se realiza el cruce respectivo y su resultado se ofrece en el Cuadro No. 6, en donde puede observarse que el mismo es significativo ( $\chi^2$ ) al 0,001 y con asociación Somers'dyx apreciable, baja (0,13). La interpretación elemental es que porcentualmente los izquierdistas son más radicales y los derechistas son más conservadores; pero, vistas las distintas clasificaciones ideológicas individualmente, todas son mayoritariamente reformistas en magnitudes porcentuales

**Cuadro No. 6**  
**Actitud frente al cambio según la definición ideológica personal**

Cambio social	Definición ideológica personal		
	Izquierda	Centro	Derecha
Cambio radical	21% 61	15% 42	11% 76
Reformas	66% 189	67% 187	64% 434
Mantener lo actual	13% 36	18% 50	25% 169
Casos válidos	1244		
Casos no válidos	256		
Significación ( $\chi^2$ )	P < 0,001		
Asociación Somers' d <sub>(yx)</sub>	0,13*		

\* P < 0,001

casi similares (superiores a 60%), de lo cual se deduce que en realidad los extremos radicales y conservadores de la variable cambio social no son tan abrumadores como pudiera parecer, aunque no se desestima que ellos hayan adquirido un poco más de fuerza en la actualidad, de acuerdo a los datos analizados, ellos tienden al reformismo.

Ese comportamiento abre una puerta en la interpretación de las actitudes hacia la democracia hoy en día en el país, y es el hecho de que la visión en torno a la necesidad de los cambios se encuentra atada al descontento político. Es evidente que muchos cambios deben hacerse, tanto en materia de participación como de justicia social y crecimiento económico; la cantidad de problemas en el país ya resultan agobiantes para una gran parte de la población, y probablemente esa percepción lleva a pensar que las soluciones han de ser abundantes y profundas. Esa constatación ha encontrado dentro de las actitudes de fuerza y lenguaje altanero de la nueva élite política una alternativa viable de realización. Pero ni los izquierdistas, ni quienes prefieren un sistema económico socialista y comunista han crecido en el país, como se observa en los Cuadros No. 1 y 2, aunque sus preferencias por la democracia son un poco menores; y tampoco el radicalismo es una opción generalizada entre las distintas posiciones del continuo izquierda-derecha como se muestra en el Cuadro No. 6, ya que la mayoría se inclina por reformas<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Según datos provenientes de un estudio de opinión pública hecho por la empresa Alfredo Keller y Asociados, a una muestra de mil casos, en 10 principales ciudades de Venezuela, entre el 25-11-99 y el 1-12-99 (El Universal, Caracas, 7 de marzo de 2000, pp. 1-11), se reporta que ha aumentado el radicalismo,

Aparentemente para muchos la democracia en el país está rezagada con respecto a los cambios que mejorarían su eficiencia y calidad y ven como una amenaza a esa convicción a los partidos otrora dominantes AD y COPEI. Por ello probablemente lo que se entiende como aumento del radicalismo sea la fuerza que ha adquirido en la población su negación a aceptar a AD y COPEI en las instancias de decisión en el país, porque la idea del cambio se ha convertido en irreversible para la población, y quizás de allí provenga el sentido radical que manifiestan algunos en torno a las soluciones en el país, lo que abría que explorar como hipótesis de investigación.

La libertad, que ha sido un valor muy enraizado en la población, emblemático de los beneficios de la democracia, reconocida por los estudiosos de la temática como un valor que respalda la adhesión a la democracia frente a otros sistemas políticos (Pereira, 1996; Zapata, 1995, p. 48-51; Welsch y Carrasquero, 1996, p. 58, Pereira, 1998), sigue siendo muy apreciada, a juzgar por el 92% de las respuestas válidas que en REDPOL98 mencionaron las libertades como respuesta a la pregunta abierta que indagaba lo que los entrevistados consideraban lo mejor de la democracia.

Pero también hay que agregar las expectativas actuales de la población, precisamente las nuevas lealtades personales están relacionadas con la fuerza que se percibe en el líder (Chávez) para ser radical en la solución de los problemas del país y en la defensa de los intereses populares. Al solicitársele a los entrevistados de la encuesta nacional REDPOL98 la opinión sobre lo peor de la democracia (pregunta abierta), estos aludieron la corrupción en un 46%, el 28% se refirió a la ineficacia social y funcional del Estado (pobreza, desatención social, inapropiada y deficiente administración) y 13% a la delincuencia, entre otras variadas y minoritarias alternativas. Lo cual viene a reforzar la idea antes mencionada de la necesidad de cambios que hoy prevalece en la población.

La gente entrevistada no mencionó como lo peor de la democracia, ninguna de sus características fundamentales como forma de gobierno, sino los aspectos negativos de las ejecutorias políticas gubernamentales, y que las personas entienden que son las razones por las cuales viven mal en la actualidad y de lo cual culpabilizan a AD y COPEI, y por lo tanto deben corregirse<sup>7</sup>. El mismo señor cuyos fragmentos de la entrevista se señalaron antes, dijo como crítica a los gobiernos anteriores lo siguiente: “..... *siempre la misma rosca, AD, COPEI, pa allá, pa acá, los amiguitos se roban esto pa allá y ¿qué hemos visto?, nada, cuando salió la oferta del actual presidente se vio un cambio, había que arriesgarse, yo me arriesgué y hasta ahora no me he arrepentido*”. Nuevamente la idea del riesgo, de lo cual no se arrepiente porque ya no están AD y COPEI y porque hay democracia porque, como antes él mismo mencionó, Chávez está haciendo las cosas muy democráticamente ya que ha hecho elecciones. Sin embargo, cabe decir que algunas decisiones políticas generan dudas al respecto, como son los casos de algunos artículos de

---

el 63% dijo que los cambios debían ser radicales, 31% mediante reformas y 4% que se debían dejar las cosas como estaban. Este dato puede ser una muestra de que la idea del cambio en la población es muy fuerte, pero abría que ver su relación con otras variables ideológicas para apreciar su consistencia.

<sup>7</sup> Según datos del estudio de opinión pública de la empresa Alfredo Keller y Asociados, antes mencionada (El Universal, Caracas, 7 de marzo de 2000, pp. 1-11), se afirma que el 91% de los entrevistados se manifestó de acuerdo con que si no fuera por la corrupción todos los venezolanos vivirían bien. Ese comportamiento también lo reportó Zapata (1996, pp. 160) cuando expresó que existía relación entre la opinión existente sobre la gravedad de los problemas económicos y la responsabilidad que en ello tenía la corrupción, por lo tanto si se acababa la corrupción los problemas económicos terminarían.

la nueva Constitución (Ej.:excesivos controles del Presidente y beligerancia militar) y la configuración oficialista del poder electoral, entre otras.

Además, cabe señalar que las personas comunes no tienen mayores razones para sentir que no hay democracia, ya que el clima de libertades individuales, no la de los grupos de oposición, sino las de las personas corrientes (expresión, libre tránsito, libre albedrío), se mantienen en su rutina societaria, no han percibido que esté ocurriendo lo que consideran constituye lo peor de la dictadura, la falta de libertad, que es lo que el 72% del total de casos válidos responden a la pregunta respectiva en REDPOL98.

Lo que efectivamente está en juego, no es lo que siente la población, ya que en líneas generales no perciben merma democrática, lo que está en juego es el valor cualitativo de la democracia como forma de gobierno, no la libertad conductual de las personas sino la calidad de las libertades políticas. Dado que la población percibe la democracia en su valor procedimental (Pereira, 1998), se han contentado con que permanezcan las libertades conductuales y las elecciones y no han hecho problema del menoscabo de las libertades políticas propiamente dichas de la democracia que algunos políticos e intelectuales han alegado. Ello ocurre así porque ese entendimiento político de la democracia constituye una valorización más compleja, que no se capta de manera simple en las representaciones básicas de la cotidianidad, debido a que requiere de una cultura política de contenido cívico de un mayor nivel de institucionalización democrática, a cuyo desarrollo no colaboraron las viejas élites políticas (ni las de gobierno, ni las de oposición), que en muchos casos mantuvieron comportamientos políticos exclusivistas y clintelares, de control partidista de la participación y de obstaculización de reformas políticas importantes.

## **5. Conclusiones.**

La preferencia por la democracia sigue siendo alta en el país, pero se están produciendo diferenciaciones ideológicas en la misma que ponen de manifiesto los complicados problemas que la sociedad venezolana vive hoy en día, en donde la continua crisis económica, la desigualdad social creciente y la ineficacia sostenida del Estado han colaborado a que la preferencia democrática se vea ahora un poco más fragmentada por las opciones ideológicas de izquierda y la preferencia por sistemas económicos socialistas y comunistas, aunque en sí mismas tales preferencias no se han incrementado, pero las existentes han acentuado su preferencia antidemocrática.

La democracia sigue siendo muy apreciada en Venezuela por su valor libertario, pero la libertad es entendida fundamentalmente en sentido individual (expresión, libre tránsito, libre albedrío) y menos en su sentido político, de lo cual lo que mayormente aprecian es la realización de elecciones.

Ese significado actitudinal de la democracia en el país no es nuevo, el mismo se mantiene desde décadas anteriores, pero el tipo de ruptura con las antiguas élites políticas que ha venido ocurriendo ha cambiado las antiguas reglas por otras, sobre las cuales se ha dicho que quebrantan el debido equilibrio de los poderes públicos y el derecho a la representación, entre otros aspectos, y en estas condiciones aquel comportamiento manifiesta sus limitaciones para estimular la calidad política de la democracia, porque sanciona la vigencia de la misma a partir de la permanencia de los procedimientos democráticos más simples: libertades en el medio individual y elecciones.

De acuerdo a las actitudes observadas, la vigencia cualitativa de la democracia está en peligro, más no los rudimentos más simples que la componen a los ojos de la población.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baloyra, Enrique y Martz, John (1979) *Political Attitudes in Venezuela. Societal Cleavages and Political Opinion*. Austin: University of Texas Press.
- Codetta, Carolina (1990) *La ideología política del venezolano*. Caracas: Coediciones Universidad Simón Bolívar-Congreso de la República.
- Cole, Richard (1980) *Introduction to Political Enquiry*. New York: Macmillan.
- Crisp, Brian; Levine, Daniel y Rey, Juan Carlos (1996). El problema de la legitimidad en Venezuela. *CUESTIONES POLÍTICAS*, 16: 5-43.
- Dahl, Robert (1999) *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Madrid: Taurus.
- Giddens, Anthony (1998) *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- Kornblit, Miriam (1996) Crisis y transformación del sistema político: Nuevas reglas y viejas reglas del juego. En *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*, ed. A. Alvarez, pp.1-31. Caracas: U.C.V.
- Molina, José Enrique (1992) El proceso de consolidación de la hegemonía en Venezuela y sus consecuencias políticas. *CUESTIONES POLÍTICAS*, 9, 73-81.
- Molina, José y Pérez, Carmen (1996) Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos en Venezuela. En *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*, ed. A. Alvarez. P. 193-238. Caracas: U.C.V.
- (1994) Venezuela: ¿Un nuevo sistema de partidos?. Las elecciones de 1993. *CUESTIONES POLÍTICAS* 13, 63-89.
- Pereira, Valia (1998) La democracia mínima de los venezolanos. *POLITEIA* 21, 45-62.
- (1996) La lealtad democrática de los venezolanos en los críticos años 90. *Cuadernos del CENDES* 33, 91-103.
- Rey, Juan Carlos (1991) La democracia venezolana y la crisis del sistema populista de conciliación. *ESTUDIOS POLÍTICOS* 74, 533-578.
- Salmanca, Luis (1997) *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*. Caracas: U.C.V.-I.L.D.I.S.
- Torres, Arístides (1991) La evolución hacia el sistema político en Venezuela. En *Venezuela, Democracia y Futuro*, Caracas: COPRE. P.173-186.
- Vaidvas, Henry (1994) Las elecciones de 1993 y sus efectos sobre los partidos políticos y el sistema de partidos. *CUESTIONES POLITICAS* 13, 91-103.
- Welsch, Friedrich y Carrasquero, José Vicente (1996) ¿Desconsolidación de la democracia en Venezuela?. Rendimiento y legitimidad normativa. *CUESTIONES POLÍTICAS* 16, 45-69
- Zapata, Roberto (1995) *Los valores del venezolano*. Caracas: Conciencia 21.